



## La alondra

Felipe Jacinto Sala

Caminito del cielo  
iba la Alondra  
modulando contenta  
divinas trovas:  
-«Sube, -gritola un ángel,-  
»sube, avecilla,  
»y darás al Eterno  
»tus armonías.  
»Verás como estos campos  
»del Paraíso  
»tienen para los pájaros  
»grato atractivo;  
»no hay mortífero plomo,  
»ni Halcón aleve,  
»ni rudas tempestades,  
»ni falsas redes.  
»Aquí todo es hartura  
»y blandos sonos,  
»ambrosía y perfumes,  
»luces y flores.  
»Ven presto a las alturas,  
»ven, avecilla,  
»y da a Dios por ofrenda  
»tus melodías.»-  
Cuando el ángel la dijo  
tales palabras,

distraída la Alondra  
no le escuchaba;  
en la tierra sus ojos  
tenía fijos,  
y la atraía a ella  
potente hechizo.  
Era la luz brillante  
del espejuelo,  
que la cegaba ardiente  
con sus reflejos.  
De pronto el ave cesa  
en sus cantares;  
abandona el espacio;  
su vuelo abate;  
y cuando el embeleso  
alcanza alegre,  
en sus pérfidos lazos  
halla la muerte.

Huid las tentaciones,  
almas de noble vuelo;  
no dejéis el camino,  
si vais al cielo.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)



**editorial del cardo**